

Efectos del Compañerismo y la Lealtad



**Shaykh
Pod
BOOKS**



**Shaykh
Pod
SPANISH**

**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Efectos del Compañerismo y la Lealtad

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2025

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Efectos del compañerismo y la lealtad

Primera edición. 17 de julio de 2025.

Derechos de autor © 2025 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[Efectos del compañerismo y la lealtad](#)

[Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de comunicación de ShaykhPod](#)

Expresiones de gratitud

Alabado sea Allah, el Altísimo, Señor del universo, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Que la paz y las bendiciones sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y consejos han inspirado el desarrollo de Libros ShaykhPod. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha llevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que en un momento parecían imposibles.

Oramos para que Dios, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y las infinitas bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos tratado diligentemente de hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador será personalmente y únicamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores, y agradeceremos que nos lo hagan saber. Agradecemos sinceramente sus sugerencias constructivas, que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente libro breve analiza algunos aspectos de los efectos de la compañía y la lealtad. Este análisis se basa en el capítulo 4 de An Nisa, versículos 105-112 del Sagrado Corán:

Te hemos revelado el Libro con un propósito: que juzgues entre la gente según lo que Allah te ha mostrado. No te conviertas en abogado de los engañadores. Busca el perdón de Allah. Allah es indulgente y misericordioso. No discutas con quienes se engañan a sí mismos. Allah no ama a quien engaña con frecuencia. Ocultan sus malas intenciones y acciones a la gente, pero no pueden ocultárselas a Allah, y Él está con ellos cuando pasan la noche en un lugar donde Él no acepta palabras. Allah es omnisciente en lo que hacen. Aquí están quienes discuten por sí mismos en esta vida mundana, pero ¿quién discutirá con Allah por ellos el Día de la Resurrección, o quién será su representante? Quien cometa una injusticia o se perjudique a sí mismo, pero luego busque el perdón de Allah, encontrará a Allah indulgente y misericordioso. Quien cometa una injusticia Un pecado solo lo acarrea contra uno mismo. Y Allah es omnisciente y sabio. Pero quien comete una ofensa o un pecado y luego culpa a un inocente, ha cometido una calumnia y un pecado manifiesto.

Implementar las lecciones aprendidas ayudará a adoptar características positivas. Adoptar características positivas conduce a la paz mental y física.

Efectos del compañerismo y la lealtad

Capítulo 4 - An Nisa, Versos 105-112

إِنَّا أَنْزَلْنَا إِلَيْكَ الْكِتَبَ بِالْحَقِّ لِتَحْكُمَ بَيْنَ النَّاسِ إِمَّا أَرَدْنَاكَ اللَّهُ وَلَا تَكُنْ لِلْخَابِرِينَ

خَصِيمًا ١٥

وَاسْتَغْفِرِ اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ كَانَ غَفُورًا رَّحِيمًا ١٦

وَلَا يُحِدِّلُ عَنِ الَّذِينَ يَخْتَانُونَ أَنفُسَهُمْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَنْ كَانَ حَوَانًا أَئِيمَّا ١٧

يَسْتَخْفُونَ مِنَ النَّاسِ وَلَا يَسْتَخْفُونَ مِنَ اللَّهِ وَهُوَ مَعَهُمْ إِذْ يُبَيِّنُونَ مَا لَا يَرْضَى مِنْ

الْقَوْلِ وَكَانَ اللَّهُ بِمَا يَعْمَلُونَ مُحِيطًا ١٨

هَتَأْتُمْ هَوَلَاءِ جَدَلْتُمْ عَنْهُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا فَمَنْ يُجَدِّلُ اللَّهَ عَنْهُمْ يَوْمَ

الْقِيَمَةِ أَمْ مَنْ يَكُونُ عَلَيْهِمْ وَكِيلًا ١٩

وَمَنْ يَعْمَلْ سُوءًا أَوْ يَظْلِمْ نَفْسَهُ ثُمَّ يَسْتَغْفِرِ اللَّهَ يَجِدِ اللَّهُ غَفُورًا رَّحِيمًا ٢٠

وَمَنْ يَكْسِبْ إِثْمًا فَإِنَّمَا يَكْسِبُهُ عَلَى نَفْسِهِ وَكَانَ اللَّهُ عَلِيمًا حَكِيمًا ٢١

وَمَنْ يَكْسِبْ خَطِيئَةً أَوْ إِثْمًا ثَمَّ يَرْمِ بِهِ بَرِيَّا فَقَدْ أَحْتَمَ بُهْتَنَّا وَإِثْمًا مُّبِينًا ٢٢

“En verdad, te hemos revelado, [Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él], el Libro con un propósito para que juzgues entre la gente según lo que Allah te ha mostrado. Y no seas un abogado para el engañoso.

Y buscad el perdón de Allah. En verdad, Allah es indulgente y misericordioso.

Y no discutáis por quienes se engañan a sí mismos. En verdad, Dios no ama a quien es un engañador habitual y pecaminoso.

Ocultan sus malas intenciones y acciones a la gente, pero no pueden ocultárselas a Allah, y Él está con ellos cuando pasan la noche en un lugar donde Él no acepta palabras. Y Allah es omnisciente en lo que hacen.

Aquí tenéis a quienes argumentáis por ellos en esta vida mundana; pero ¿quién argumentará por ellos ante Dios en el Día de la Resurrección o quién será entonces su representante?

Y quien obre mal o se haga mal a sí mismo, pero luego pida perdón a Dios, encontrará que Dios es Indulgente, Misericordioso.

Y quien comete un pecado, lo comete contra sí mismo. Y Allah es omnisciente y sabio.

Pero quien comete una ofensa o un pecado y luego lo culpa a un inocente, ha tomado sobre sí una calumnia y un pecado manifiesto.

El propósito de las enseñanzas divinas es guiar a las personas a tomar las decisiones correctas en cada situación, para que utilicen correctamente cada bendición recibida. Esto les brindará paz mental en ambos mundos, al lograr un estado mental y físico equilibrado y al administrar correctamente todo y a todos en sus vidas, preparándose adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Capítulo 4 An Nisa, versículo 105:

“En verdad, te hemos revelado, [Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él], el Libro con un propósito para que puedas juzgar entre la gente según lo que Allah te ha mostrado...”

Además, las enseñanzas divinas consisten en leyes y la sabiduría necesaria para implementarlas correctamente, de modo que la justicia y la paz se propaguen en la sociedad. Como solo Allah, el Exaltado, lo sabe todo, Él es el único que puede brindar esta guía, que conduce a la paz en la vida individual y en la sociedad en general. Todos los códigos de conducta creados por el hombre jamás lograrán este objetivo debido a la falta de conocimiento, experiencia, previsión y prejuicios.

En consecuencia, las personas deben adoptar y aplicar las enseñanzas islámicas para su propio beneficio, incluso cuando estas entren en conflicto con sus deseos personales. Deben actuar como un paciente prudente que sigue el consejo de su médico, entendiendo que es lo mejor para ellos, a pesar de las molestias de ciertos medicamentos y una dieta estricta. Así como este paciente perspicaz puede lograr un mayor bienestar mental y físico, también lo puede lograr quien acepta y practica los principios islámicos. Si bien muchos pacientes pueden no comprender la justificación científica de los tratamientos prescritos y, por

lo tanto, depositar su confianza en su médico, Allah, el Exaltado , anima a las personas a reflexionar sobre las enseñanzas del Islam para reconocer el impacto positivo que tienen en sus vidas. Él no exige una fe ciega en estas enseñanzas; más bien, desea que las personas disciernan su validez mediante evidencia clara. Esto, sin embargo, requiere una mentalidad abierta e imparcial al interactuar con las enseñanzas del Islam. Capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

Di: «Este es mi camino. Invito a Allah con discernimiento, yo y quienes me siguen...».

Además, como Allah, el Exaltado sea, es quien controla los corazones espirituales de las personas, la morada de la paz mental, Él decide quién la obtiene y quién no. Capítulo 53 An Najm, versículo 43:

“Y es Él quien hace reír y llorar.”

Y está claro que Dios, Exaltado sea, sólo dará paz mental a quienes utilicen correctamente las bendiciones que Él les ha concedido.

Capítulo 4 An Nisa, versículo 105:

“En verdad, te hemos revelado, [Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él], el Libro con un propósito para que puedas juzgar entre la gente según lo que Allah te ha mostrado...”

Este versículo indica que quien estudia y actúa sinceramente según las enseñanzas islámicas obtendrá comprensión, mediante la cual Allah, el Altísimo, le mostrará la realidad de las diferentes situaciones para que pueda tomar las decisiones correctas que le lleven a la paz mental. En cambio, quien ignora las enseñanzas islámicas se volverá ciego interiormente y, como resultado, no podrá ver ni determinar la decisión correcta en cada situación mundana o religiosa que enfrente. Esta actitud le llevará a tomar decisiones equivocadas, lo que le impedirá alcanzar la paz mental.

Allah, el Altísimo, advierte a los musulmanes, a través del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), que eviten comprometer las enseñanzas islámicas por complacer a la gente y obtener bienes mundanos, como la riqueza, ya que esto les impedirá alcanzar la paz mental. Capítulo 4 An Nisa, versículo 105:

“...Y no seas abogado del engañoso.”

Un musulmán debe recordar siempre que complacer a los demás mientras desobedece a Allah, el Exaltado, le hará malgastar las bendiciones que le han sido concedidas. Esto le conducirá a un estado mental y físico desequilibrado, le hará perder todo y a todos en su vida y le impedirá prepararse adecuadamente para su rendición de cuentas en

el Día del Juicio. Por lo tanto, complacer a los demás mientras desobedece a Allah, el Exaltado, solo conduce a problemas, estrés y dificultades en ambos mundos. Además, la gente no lo protegerá del castigo de Allah, el Exaltado; pero si uno obedece a Allah, el Exaltado, incluso si esto lleva a desagradar a la gente, entonces Allah, el Exaltado, lo protegerá de las consecuencias negativas de la gente, brindándole paz mental, incluso si esta protección no es evidente para él. Además, como es casi imposible complacer a la gente, quien actúa para complacerlos mientras desobedece a Allah, el Exaltado, inevitablemente no complacerá a Allah, el Exaltado, ni a la gente. Finalmente, es importante recordar que quien actúa para complacer a la gente no obtendrá la recompensa de Allah, el Altísimo, ni siquiera si realiza una buena acción. Esto se advierte en un hadiz encontrado en Yami At Tirmidhi, número 3154, capítulo 4 An Nisa, versículo 105:

“...Y no seas abogado del engañoso.”

Se debe evitar esta situación adoptando buenas compañías. Según un hadiz registrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, se afirma que un musulmán tiende a imitar el estilo de vida de sus compañeros. Esto indica que las personas pueden adoptar inconscientemente los rasgos, ya sean positivos o negativos, de quienes las rodean. Por consiguiente, es esencial que un musulmán busque la compañía de personas que lo inspiren a adherirse a los mandamientos de Allah, el Exaltado sea, lo que implica utilizar las bendiciones recibidas de acuerdo con los principios islámicos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 105:

“...Y no seas abogado del engañoso.”

Este versículo también advierte a las personas sobre el comportamiento correcto con sus compañeros, advirtiéndoles contra las malas acciones y aconsejándoles hacer el bien. Lamentablemente, debido a la ignorancia, muchas personas han malinterpretado la definición de un buen compañero, como un familiar o un amigo. Creen que un buen compañero consuela y apoya ciegamente a su compañero en toda situación, incluso cuando se equivoca. Creen que criticar constructivamente a su compañero contradice la definición de buen compañero y, como resultado, solo están de acuerdo con todo lo que hace y dice, incluso cuando se equivoca. Hay que evitar esta actitud ignorante, ya que un buen compañero es quien desea que su compañero alcance la paz mental en ambos mundos. Esto solo es posible cuando les advierte contra las malas acciones y les aconseja hacer el bien para que usen correctamente las bendiciones que se les han concedido, según lo descrito en las enseñanzas islámicas. Por lo tanto, debemos esforzarnos por ser un buen compañero para los demás, incluso si nuestras acciones, como la crítica constructiva, contradicen los sentimientos y deseos de nuestros compañeros. Quien adopte la actitud equivocada descubrirá que su relación se convertirá en una fuente de problemas para ambos mundos, pues se incitaron mutuamente a malgastar las bendiciones que les habían sido concedidas. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“En aquel día, los amigos íntimos serán enemigos entre sí, a excepción de los justos.”

Capítulo 4 An Nisa, versículos 105-106:

“...Y no te conviertas en abogado de los engañosos. Y busca el perdón de Allah...”

Por lo tanto, uno debe arrepentirse sinceramente de comprometer su fe para complacer a la gente y de adoptar malas compañías y en su lugar esforzarse por usar correctamente las bendiciones que se le han concedido como se describe en las enseñanzas islámicas y esforzarse por adoptar buenos compañeros.

En general, el arrepentimiento genuino requiere un sentimiento de culpa y la búsqueda del perdón de Allah, el Altísimo, así como de cualquier persona que haya sido perjudicada, siempre que esto no genere complicaciones adicionales. Es esencial comprometerse sinceramente a no repetir las mismas transgresiones o similares y a rectificar cualquier derecho que se haya vulnerado en relación con Allah, el Altísimo, y otros. Además, uno debe apegarse constantemente a los mandatos de Allah, el Altísimo, utilizando apropiadamente las bendiciones que Él ha otorgado, de acuerdo con los principios islámicos.

Quien busca el perdón de Allah, el Altísimo, y corrige su comportamiento de esta manera obtendrá el perdón y la misericordia de Allah, el Altísimo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 106:

Y buscad el perdón de Allah. En verdad, Allah es indulgente y misericordioso.

Como el mandato de buscar el perdón está dirigido al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), a pesar de que fue divinamente protegido de cometer pecados, resalta aún más la importancia del arrepentimiento sincero para los musulmanes.

Además, quien adopta malas compañías inevitablemente justificará su mala conducta y, si persiste en esta actitud, se volverá ciego a las malas acciones de sus malas compañías. Quien llega a este nivel inevitablemente se unirá a sus malas amistades en sus malas acciones. Capítulo 4 An Nisa, versículo 107:

Y no discutáis por quienes se engañan a sí mismos. En verdad, Allah no ama a quien es un engañador habitual y pecaminoso.

Por lo tanto, este versículo advierte a los musulmanes que deben respetar los derechos de las personas, pero que deben depositar su lealtad solo en Allah, el Altísimo. Quien deposita su lealtad en personas como familiares y amigos, inevitablemente adoptará esta actitud, excusando la mala conducta de sus compañeros por lealtad ciega. En cambio, quien es leal solo a Allah, el Altísimo, priorizará Su obediencia por encima de todo y, como resultado, advertirá a sus compañeros contra el mal comportamiento y nunca excusará su mala conducta ni los apoyará en sus malas acciones. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperad con la justicia y la piedad, pero no cooperéis con el pecado y la agresión...”

Si uno no deposita su lealtad en Allah, el Exaltado, y en cambio permanece leal a la gente, inevitablemente apoyará a otros en actos malvados, adoptando así una actitud malvada. Esto le llevará a malgastar las bendiciones que le han sido concedidas. Como resultado, adquirirá un estado mental y físico desequilibrado y perderá todo y a todos en su vida. Por lo tanto, esta persona no recibirá la misericordia ni el favor de Allah, el Exaltado, ni en este mundo ni en el otro. Capítulo 4 An Nisa, versículo 107:

“...En verdad, Dios no ama a quien habitualmente es un engañador pecaminoso.”

Esta es la persona que adopta una actitud hipócrita, modificando su comportamiento según con quién interactúe en aras de obtener beneficios mundanos, como el estatus social. Capítulo 4 An Nisa, versículo 108:

“Ocultan [sus malas intenciones y acciones] a la gente, pero no pueden ocultárselas a Allah...”

Pero como Allah, el Altísimo, conoce plenamente sus intenciones, palabras y acciones, los hará responsables en ambos mundos y finalmente los expondrá para que quienes intentan complacer con su hipocresía los detesten. Capítulo 4 An Nisa, versículo 108:

...y Él está con ellos cuando pasan la noche en un lugar donde Él no acepta palabras. Y Allah está siempre atento a lo que hacen.

Por lo tanto, se debe evitar la hipocresía, ya que conduce a la desgracia en ambos mundos. De hecho, quien adopta una hipocresía en este mundo tendrá dos lenguas de fuego en el más allá. Esto se advierte en un hadiz de Sunan Abu Dawud, número 4873. En cambio, se debe corregir el comportamiento para esforzarse por alcanzar la paz mental en ambos mundos. Se debe corregir la intención para actuar únicamente para complacer a Allah, el Exaltado. Quien actúe por cualquier otra razón no obtendrá ninguna recompensa de Allah, el Exaltado. Esto se advierte en un hadiz de Yami At Tirmidhi, número 3154. Se debe corregir el habla para solo hablar bien o guardar silencio. Se debe corregir las acciones para usar correctamente las bendiciones que se les han concedido, según se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará un estado mental y físico equilibrado y un correcto orden de todo y de todos en la vida, preparándose adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Este comportamiento conducirá por tanto a la paz mental en ambos mundos.

Capítulo 4 An Nisa, versículo 108:

...y Él está con ellos cuando pasan la noche en un lugar donde Él no acepta palabras. Y Allah está siempre atento a lo que hacen.

El lenguaje se puede clasificar en tres categorías distintas. La primera categoría es el lenguaje dañino, que debe evitarse por completo. La segunda categoría es el lenguaje benéfico, que debe expresarse en los momentos oportunos. La tercera categoría es el lenguaje vanidoso. Si bien este tipo de lenguaje no es pecaminoso ni virtuoso, puede conducir a un lenguaje pecaminoso, por lo que también es recomendable evitarlo. Además, el lenguaje vanidoso puede generar arrepentimiento en el Día del Juicio Final, al reflexionar sobre el tiempo y las oportunidades desperdiciadas en tales conversaciones. Por consiguiente, se anima al musulmán a hablar positivamente o a guardar silencio. Esta guía se apoya en un hadiz registrado en Sahih Muslim, número 176.

Allah, el Altísimo, recuerda a la gente que evite apoyar a otros en acciones incorrectas, ya que esto traerá problemas para ambas partes en ambos mundos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 109:

“Aquí tenéis a quienes argumentan por ellos en esta vida mundana, pero ¿quién argumentará por ellos ante Dios en el Día de la Resurrección o quién será su representante?”

El malhechor no debe dejarse engañar por quienes lo apoyan en este mundo, ya que esto le dará una falsa sensación de seguridad. No obtendrá seguridad ni apoyo en el Día del Juicio, cuando rendirá

cuentas por todas sus intenciones, palabras y acciones. Es frecuente observar en sociedades de todo el mundo que figuras poderosas, como políticos, eviten ser juzgados por sus acciones mientras otros los defienden, protegiéndolos así de las consecuencias. Este comportamiento nunca debe engañar a nadie, ya que Allah, el Exaltado, eventualmente lo castigará en ambos mundos, a menos que se arrepienta sinceramente. En este mundo, este malhechor inevitablemente malversará las bendiciones que le han sido concedidas. Esto conducirá a un estado mental y físico desequilibrado y le hará perder todo y a todos en su vida. Esto lo llevará a una vida llena de miseria, estrés y problemas, incluso si disfruta de algunos lujos mundanos. Además, su actitud le impedirá prepararse adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Por lo tanto, el castigo que les espera en el más allá será mucho peor y a nadie se le permitirá abogar ni interceder por ellos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 109:

“... pero ¿quién argumentará por ellos ante Dios el Día de la Resurrección, o quién será su representante?”

De hecho, como esta persona cometió injusticias, se hará justicia en el Día del Juicio Final. El malhechor se verá obligado a transferir sus acciones virtuosas a sus víctimas y, si es necesario, cargará con los pecados de estas hasta que se haga justicia. Esto podría llevar al malhechor a ser arrojado al Infierno. Esta advertencia se encuentra en un hadiz registrado en Sahih Muslim, número 6579.

Allah, el Altísimo, invita entonces a las personas a evitar problemas en ambos mundos mediante el arrepentimiento sincero, ya que quien perjudica a otros enfrentará la justicia en ambos mundos, incluso si esta

justicia no les resulta evidente en este mundo, y quien viola los derechos de Allah, el Altísimo, en realidad solo se perjudica a sí mismo, pues es imposible dañar a Allah, el Altísimo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 110:

“Y quien obre mal o se haga mal a sí mismo, pero luego pida perdón a Dios, encontrará que Dios es indulgente y misericordioso”.

El arrepentimiento genuino implica sentir remordimiento y buscar activamente el perdón de Allah, el Altísimo, y de cualquier persona afectada negativamente, siempre que esto no cause complicaciones adicionales. Es imperativo comprometerse sinceramente a abstenerse de repetir los mismos pecados o pecados similares y a rectificar cualquier derecho que se haya vulnerado en relación con Allah, el Altísimo, y otros. Además, uno debe esforzarse constantemente por obedecer a Allah, el Altísimo, utilizando adecuadamente las bendiciones que se le han concedido, de acuerdo con los principios islámicos.

Allah, el Exaltado, enfatiza entonces que cualquier maldad solo afecta al infractor, aunque no sea evidente para él. En este mundo, los pecados de una persona le causarán un desequilibrio mental y físico, y le harán perder todo y a todos en su vida. En el Más Allá, los pecados de una persona se convertirán en una fuente de condenación. Por lo tanto, no debemos dejarnos engañar por las cosas mundanas que obtenemos al desobedecer a Allah, el Exaltado, ya que estas solo se convertirán en una fuente de estrés para nosotros en ambos mundos, aunque no sea evidente para nosotros. Capítulo 4 An Nisa, versículo 111:

“Y quien comete un pecado, sólo lo gana contra sí mismo...”

Y el capítulo 68 Al Qalam, versículo 44:

“... Los conduciremos progresivamente [al castigo] desde donde no saben.”

Como Allah, el Altísimo, conoce sus intenciones, palabras y acciones, no pueden escapar de las consecuencias de sus malas acciones en este mundo ni en el otro. Capítulo 4 An Nisa, versículo 111:

“... Y Allah es omnisciente, sabio.”

Allah, el Altísimo, advierte entonces de no agravar el pecado culpando a otros. Capítulo 4 An Nisa, versículo 112:

“Pero quien comete una ofensa o un pecado y luego lo culpa a un inocente, ha tomado sobre sí una calumnia y un pecado manifiesto”.

Esto ocurre a menudo en sociedades donde las figuras poderosas están protegidas de las consecuencias de sus malas acciones y, en algunos casos, estas consecuencias recaen sobre personas inocentes. Nunca debemos dejarnos engañar por esta protección, ya que puede salvarnos en ciertos asuntos mundanos, pero enfrentaremos las consecuencias de nuestras acciones en ambos mundos, aunque esto no sea evidente para nosotros en este mundo. Como se mencionó anteriormente, en este mundo, cada bendición terrenal que obtengamos a través de nuestras malas acciones se convertirá en una fuente de estrés, problemas y miseria. Por ejemplo, estas figuras poderosas llevan vidas muy paranoicas y temen constantemente que alguien los destituya de su posición de poder y, como resultado, el pueblo los responsabilice de sus acciones. Esta paranoia les impide alcanzar la paz mental a pesar de disfrutar de los lujos mundanos. Pero lo que les espera en el más allá será mucho peor.

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 500 libros y audiolibros en inglés GRATIS / اردو کتب / كتب عربية / Buku Malayo / hindi বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses :

<https://shaykhpod.com/books/>

Sitios de respaldo para libros electrónicos:

<https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/>

<https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books>

<https://shaykhpod.weebly.com>

<https://archive.org/details/@shaykhpod>

YouTube: <https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists>

Audiolibros , blogs, infografías y podcasts: <https://shaykhpod.com/>

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>

Fotos: <https://shaykhpod.com/pics>

Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts>

PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman>

PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid>

Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts>

Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live>

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

